



ENCUENTRO DE LA FAMILIA CARMELITA LAICA
LECTIO DIVINA OCTUBRE 2015 - V. CONSAGRADA
V CENTENARIO STA. TERESA DE JESÚS



Queridos Hermanos, Hermanas de la Familia Carmelita Laica y simpatizantes del Carmelo: Dios nos reúne en este Cenáculo en torno a María Ntra. Madre, para implorar al Espíritu Santo, para que venga en ayuda de nuestra debilidad.

El día 15 del presente la Iglesia ha culminado el año de gracia de nuestra querida Hna. Sta. Teresa de Jesús y hoy queremos hacer esta Lectio Divina, para seguir degustando de sus hermosas experiencias y vivencias de Dios.

En este domingo de octubre, celebra la Iglesia la Jornada Mundial de las misiones. El Santo Padre nos dice: La Jornada Mundial de las misiones es un momento privilegiado en que los fieles de los diferentes continentes se comprometen con oraciones y gestos concretos de solidaridad para ayudar a las Iglesias jóvenes en el territorio de misión. Se trata de una celebración de **gracia y alegría**. De gracia, porque el Espíritu Santo mandado por el Padre, ofrece Sabiduría y Fortaleza a aquellos que son dóciles a su acción. De alegría, porque Jesucristo, Hijo del Padre, enviado para evangelizar el mundo, sostiene y acompaña nuestras obras misioneras. Precisamente sobre la alegría de Jesús y los discípulos misioneros quisiera ofrecer una imagen bíblica, que encontramos en el Evangelio de Lucas (10,21-23).

“No estéis alegres porque se os someten los espíritus; estáis alegres porque vuestros nombres están inscritos en el cielo. En aquella hora, se llenó de alegría en el Espíritu santo y dijo: “Te doy gracias, Padre” (...). Y volviéndose a sus discípulos, les dijo aparte: “¡Dichosos los ojos que ven lo que vosotros veis. A ellos se les ha concedido la experiencia del amor de Dios, e incluso la posibilidad de compartirlo. Y esta experiencia es motivo de gozosa gratitud al Corazón de Jesús. Lucas ha captado este júbilo en una perspectiva de comunión trinitaria: “Jesús se llenó de alegría en el Espíritu Santo” dirigiéndose al Padre y alabándolo. Este momento de íntima alegría brota de lo más profundo de Jesús como Hijo hacia su Padre, Señor del cielo y tierra, el cual ha ocultado estas cosas a sabios y entendidos, y se las ha revelado a los pequeños (Lc 10,21). Dios ha escondido y revelado y, en esta oración de alabanza, se pone de relieve, sobre todo, lo revelado. ¿Qué es lo que Dios ha revelado y ocultado? Los misterios de su Reino, el afirmarse del señorío en Jesús y la victoria sobre Satanás.

En este mes de octubre también hemos celebrado con alegría, la fiesta de Santa Teresita del Niño Jesús, que la Iglesia la considera Patrona de las Misiones, sin salir de su clausura, sin duda por su oración ferviente y su gran celo por la salvación de las almas. Alimentándose de la Sagrada Escritura como manda nuestra regla del Carmen, “meditar día y noche la Ley del Señor y velando en oración”.

Muchas felicidades a todos y todas las que han celebrado su onomástico en este mes de octubre, junto con nuestro cariño y oraciones por cada uno.

INVOCAMOS AL ESPÍRITU SANTO:

Ven Espíritu de Dios sobre mí, me abro a tu presencia, cambiarás mi corazón.
Toca mi debilidad, toma todo lo que soy, pongo mi vida en tus manos y mi fe.
Poco a poco llegarás a inundarme de tu luz, tú cambiarás mi pasado, cantaré.

Oración: Señor Dios nuestro, tú que has suscitado a Santa Teresa por inspiración del Espíritu Santo, para mostrar a tu Iglesia el camino de la perfección; concédenos vivir de su doctrina y enciende en nosotros el deseo de la verdadera santidad. Por Jesucristo Ntro. Señor. Amén.

Lectura Lectio Divina: Lo que el Texto dice: Mt. 11,25, 30

En aquel tiempo, tomando Jesús la palabra, dijo: «Yo te bendigo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has ocultado estas cosas a sabios e inteligentes, y se las has revelado a pequeños. Sí, Padre, pues tal ha sido tu beneplácito. Todo me ha sido entregado por mi Padre, y nadie conoce al Hijo sino el Padre, ni al Padre le conoce nadie sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar. «Venid a mí todos los que estáis fatigados y sobrecargados, y yo os daré descanso. Tomad sobre vosotros mi yugo, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas. Porque mi yugo es suave y mi carga ligera.»: Palabra de Dios.

¿Qué me dice a mí el texto?

Venid a mí todos los cansados... y yo os aliviaré.

La sabiduría de Dios de la que hoy nos habla el Eclesiástico, aparece como una madre o esposa que sale al encuentro de los que la buscan; y les da de comer y beber, les guía y les protege, les llena de alegría y confianza. Santa Teresa, doctora de la Iglesia, supo estar abierta a la sabiduría verdadera e irradiarla a toda la Iglesia con sus obras y escritos.

Dice Jesús: *“Te doy gracias, Padre, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos y se las has revelado a la gente sencilla...”* la verdadera sabiduría no está en los orgullosos, llenos de sí mismos, sino en el que con sencillez de corazón se abre a Dios como Santa Teresa, que supo llenarse de Dios y no confiar en sus propios talentos. Conjugó admirablemente la oración con el trabajo, la contemplación más profunda con las tareas más humildes de cada día: *“hasta en los pucheros anda Dios”*, solía decir.

Soportó con entereza y fuerza de voluntad las adversidades de la vida, incluso persecuciones, fue denunciada por la inquisición, pero nada de esto la apartó del amor de Cristo Jesús. El amor y su íntima unión con Él la hicieron aceptar y acoger todo lo que la vida le fue deparando. Siempre apoyada en la fuerza de Dios: *“quien a Dios tiene nada le falta, solo Dios basta”* decía.

Enciende, Señor, en mí el deseo de la santidad y como Santa Teresa, aprenda yo a conjugar la oración con el trabajo, de manera que en lo cotidiano de cada día busque siempre hacer tu voluntad. *“Vuestra soy para vos nací, ¿Qué mandáis hacer de mí?”*.

RESPONDEMOS AL SEÑOR CON UN CANTO:

Canto: Junto a ti al caer de la tarde, y cansados de nuestra labor, te ofrecemos con todos los hombres, el trabajo, el descanso, el amor.

Con la noche las sombras nos cercan, y regresa la alondra a su hogar. Nuestro hogar son tus manos, ¡oh padre! y tu amor nuestro nido será.

Cuando al fin nos recoja tu mano, para hacernos gozar de tu paz reunidos en torno a tu mesa, nos darás la perfecta hermandad.

LA ORACION, HISTORIA DE AMISTAD:

Para Santa Teresa, la oración es el centro de la relación religiosa entre el hombre y Dios. Ella, más que hacernos una definición de la oración, nos describe la actitud que tiene que tener el que ora: **"No es otra cosa oración mental, a mi parecer, sino tratar de amistad, estando muchas veces a solas con quien sabemos nos ama"** (Vida 8,5). Ese "tratar a solas..." tiene la intención de poner el fundamento de la oración sobre la base del amor mutuo, el del amante amigo que sabe que el Amigo le corresponde.

Un Dios amigo que está presente, que es "tratable" y que exige una respuesta de amor. Pero la oración no es auténtica si no se transforma en vida. La oración que no rompe en vida se convierte en un refugio o una evasión. Por eso es necesario que entremos en la Escuela de los grandes orantes del Carmelo que nos ayuden con su luz y experiencia a que la oración, en el hoy de nuestra vida, sea auténticamente un encuentro personal con Dios, un conocimiento mutuo, una compenetración cada vez más intensa hasta alcanzar la meta de la oración: la unión con el Señor.

Santa Teresa nos habla, a la luz de su experiencia como orante, del proceso de desarrollo de la oración: Oración vocal, oración afectiva, el recogimiento y la oración de quietud, la oración de unión, desposorio y matrimonio espiritual....

Veamos a través de sus escritos cómo oraba, cómo enseñaba a orar, y cómo continúa enseñando porque nos da la luz de Dios para aprender:

1. Lo primero que el alma hace es tomar conciencia de que todo lo que tengo me lo está dando Dios. A Él debo toda alabanza y gratitud, el afecto y la alegría de que voy a tratar directamente con el Señor. Procurar que la conciencia esté limpia con el adorno de la HUMILDAD, la CARIDAD y la PAZ para hallar gracia en su presencia:

Disponerse con limpieza de conciencia para estar sola con Dios y atenta a Dios tratando de amor, adentrándose en sí misma con Dios y viéndose envuelta y empapada en Dios. Consistió mucho tiempo mi oración en quedarme sola con Dios. Porque lo que más hemos de procurar al principio es sólo tener cuidado de sí sola, y hacer cuenta que no hay en la tierra sino Dios y yo..." (Vida 13,9)

2. Quien enseña es el Maestro; el discípulo escucha, aprende y agradece.

Como no podía discurrir con el entendimiento, procuraba representar a Cristo dentro de mí, y hallábase mejor, a mi parecer, en las partes a donde le veía más solo. Parecíame a mí que, estando solo y afligido, como persona necesitada, me había de admitir a mí, sobre todo en la oración en el huerto; allí era mi acompañarle... Estábame allí lo más que me dejaba mi pensamiento. Tengo para mí que por aquí ganó mucho mi alma, porque comencé a tener oración sin saber que era. (Vida 9,4)

Después de santiguaros procurad luego, pues estáis a solas, tener compañía, y ¿Qué mejor que la del mismo Maestro?..Representad al mismo Señor junto a vos y mirad con que amor y humildad os está mirando; y creedme, mientras pudiereis, no estéis sin tan buen amigo. Si os acostumbráis a traerle junto a vos, no le podréis echar de vos... No os pido que penséis en Él, ni que hagáis grandes y delicadas consideraciones con vuestro entendimiento, no os pido más que le miréis. Mirad que no está esperando otra cosa...Sino que le miremos. (Camino 26,3).

3 La dificultad de la oración está en saber recogerse. El recogimiento es el secreto de la oración. Recogerse no significa olvidar, significa atender, esforzarse activamente hacia dentro.

"Tengo para mí que la causa de no aprovechar más muchas almas y llegar a muy gran libertad de espíritu cuando llegan a tener oración de unión es por esto de no tener tan presente a Jesús. Este Señor nuestro es por quien nos vienen todos los bienes; El nos enseñará. ¿Qué más queremos que tener un tan buen amigo al lado que no nos dejará en los trabajos y tribulaciones? ¡Bienaventurado quien de verdad le amare y siempre le trajere junto a si! (Vida 22, 3-7-8)

4 Aún cuando Santa Teresa llamaba a la imaginación "la loca de la casa", utilizó admirablemente su inquietud e inventiva para hacer oración e hizo trabajar a su imaginación para tener continua presencia de Dios.

"Dios está en el centro de! alma, la parte más hermosa de un castillo. No es otra cosa el alma del justo sino un paraíso adonde dice tiene Él sus deleites. ¿Qué tal os parece que será el aposento adonde un rey tan poderoso, tan sabio, tan limpio, tan lleno de bienes se deleita? Y la puerta para entrar en este castillo del alma es la oración".

"Lo que yo he entendido es que todo este cimiento de la oración va fundada en humildad, y que mientras más se abaja un alma en la oración más la sube Dios. Que no es buscar consuelo ni gusto en la oración, sin consolación en los trabajos por amor de Él, que siempre vivió en ellos.

5 Todos queremos ser almas de oración. A quien se decide y es humilde y constante, Dios, por Sí mismo, le enseña a hacer oración, le hace alma de oración, le enriquece con toda la hermosura de las virtudes y establece con el alma la más íntima y regalada unión de amor. Ante la dificultad muchos se desalientan y prácticamente abandonan la oración. San Agustín hizo la observación de que hay cristianos que "en el principio oración muy fervorosos; pasando el tiempo oran con flojedad y más tarde fríamente y con pereza". No durmamos nosotros que como carmelitas tenemos por vocación ser almas orantes.

Veamos la doctrina de Santa Teresa: "Dios pone un gran deseo de ir adelante en la oración, y no dejarla por ninguna cosa de trabajo que le pudiese suceder; a todo se ofrece, desea ratos de soledad para gozar más de aquel bien que es el principio de todos los bienes, un estar ya las flores en término que les falta poco para brotar (Vida 15,14)

"En la misma enfermedad y otras ocasiones, es la verdadera oración cuando es alma que ama, en ofrecer aquello y acordarse por quién lo pasa y sufre, y conformarse con ello y no es por fuerza que ha de haberla cuando hay tiempo de soledad, y lo demás no es oración. Con un poquito de cuidado grandes bienes se hallan en el tiempo"

"Que el aprovechamiento del alma no está en pensar mucho, sino en amar mucho. El que de verdad ama a Dios no tiene necesidad de buscar a Dios fuera de sí, porque dentro de sí le hallará siempre que le busque"

¡Estando una vez en oración, con mucho recogimiento, parecíame estar rodeada de
Ángeles y muy cerca de Dios! (Vida 40,12)

Esto vivía Santa Teresa muy gozosa cuando escribía del amor de Dios:

¡Oh hermosura que excedéis a todas las hermosuras!

Sin herir dolor hacéis y sin dolor deshacéis el amor de las criaturas.

Meditación (MEDITATIO) Nos dejamos interpelar por el texto ¿Qué me dice el texto?
Momentos de silencio...

Oración (ORATIO): Lo que yo digo a Dios y lo que Dios me dice a partir del Texto.

Contemplación (contemplacio) La Palabra de Dios desea tener eco en mi corazón.

CANTO A NUESTRA MADRE:

Tomad, Virgen pura nuestros corazones, no nos abandones jamás, jamás, no nos abandones
jamás, jamás.

Mil querubes bellos orlan tu dosel, quiero estar con ellos, Virgen llévame, contigo en el cielo,
colmado de anhelo, que feliz seré.

Compartimos con los Hermanos, en forma de preces, alabanza, súplicas o acción de gracias.etc.

PADRENUESTRO.

ORACIÓN FINAL:

Señor Jesús, te damos gracias por tu Palabra que nos ha hecho ver mejor la voluntad del Padre.
Haz que tu Espíritu ilumine nuestras acciones y nos comunique la fuerza para seguir lo que Tu
Palabra nos ha hecho ver. Haz que nosotros como María Ntra. Madre, podamos no solo
escuchar, sino también poner en práctica la Palabra. Tú que vives y reinas con Padre en la
unidad del Espíritu Santo por todos los siglos de los siglos. Amén.



Canto final a la Stma. Virgen, Ntra. Madre.

Flor del Carmelo Viña florida,
Esplendor del cielo, Virgen sin singular.
¡Madre cariñosa, intacta de hombre,
a los Carmelitas, proteja tu nombre,
Estrella del mar!

Monjas Carmelitas – Monasterio de Santa Ana – Tafira Alta- 18 de octubre 2015